"Un yantra alquímico para la arteterapia." / "An alchemical yantra for art therapy." 1

Autores: Celia Palacio Ochoa, Luis del Blanco Diez, Mikel García García, Paz Enríquez Fernández, Rosa María Ferez Sauce.²

Resumen:

Esta comunicación presenta el desarrollo de un trabajo artístico grupal realizado por siete personas en el contexto del episteme junguiano. Todos los participantes han realizado uno o más procesos de psicoterapia individual y varios ejercen o han ejercido como psicoterapeutas. En el grupo todos participaban como iguales. Partiendo de la investigación epistemológica del mandala como arquetipo, el grupo decidió iniciar un proceso artístico novedoso. Objetivos principales. Producir un yantra colectivo y evaluar el potencial transformador del propio proceso creativo. Objetivos secundarios. Observar y evaluar los procesos creativos y tratar de verificar algunas de las hipótesis junguianas. Método. Una primera fase de seis encuentros grupales en el mismo horario estando cada participante en su casa. Una segunda fase de encuentro presencial para construir el yantra. Resultados. El yantra que hemos denominado alquímico y las verificaciones de hipótesis planteadas que se explican en el desarrollo del artículo. El proyecto mutó de ser sólo una investigación exploratoria a continuar en dos niveles, el pragmático extrovertido exponiéndose en La Mina como inspirador para la arteterapia y, el introvertido para continuar el trabajo de los investigadores del proyecto con la técnica de imaginación activa. El artículo informa del proceso creativo y del impacto del yantra en La Mina. Conclusión. El proceso creativo transformador favorece la individuación de la persona y le posibilita un trabajo cooperativo, cuyo resultado final siendo original pertenece, como toda producción artístico cultural, a toda la Humanidad que comparte un inconsciente colectivo, fuente inagotable de creatividad.

Palabras clave: Arteterapia, yantra alquímico, psicoanálisis junguiano, inconsciente colectivo, proceso creativo transformador.

Abstract:

This paper presents the development of an artistic group work carried out by seven people in the context of the Jungian episteme. All the participants have undergone one or more processes of individual psychotherapy and several of them are or have been psychotherapists. In the group all participated as equals. Starting from the epistemological investigation of the mandala as an archetype, the group decided to initiate a novel artistic process. Main objectives. To produce a collective yantra and to evaluate the transformative potential of the creative process itself. Secondary objectives. To observe and evaluate the creative processes and to try to verify some of the Jungian hypotheses. Method. A first phase of six group meetings at the same time when each participant is at home. A second phase of face-to-face meetings to build the yantra. Results. The yantra that we have called alchemical and the verifications of the hypotheses raised that are explained in the development of the article. The project mutated from being only an exploratory research to continue on two levels, the pragmatic extrovert exposing itself in La Mina as an inspirer

¹ Artículo mandado a revisión por pares (25 junio 2023) para ser aceptado en la revista Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social. No fue aceptado. El artículo se ha construido de modo colectivo como en la reseña artística Yantra Alquímico (en *Palestra Junguiana* 2022) encargándose cada autorx de un capítulo o tarea.

² Los autores del articulo colectivo son 5 de los 7 participantes de la construcción del yantra. Después de las referencias se presentan datos curriculares

for the art therapy and the introvert to continue the work of the researchers of the project with the technique of active imagination. The article reports on the creative process and the impact of the yantra at La Mina. Conclusion. The transformative creative process favours the individuation of the person and enables him/her to work cooperatively, the final result of which, being original, belongs, like all artistic and cultural production, to the whole of humanity, which shares a collective unconscious, an inexhaustible source of creativity.

Keywords: Art Therapy, alchemical yantra, Jungian psychoanalysis, collective unconscious, transformative creative process.

Sumario

1. INTRODUCCION.	2
3. PROCESO DE CREACIÓN DEL YANTRA	7
4. HERMENÉUTICA DE ESTA EXPERIENCIA ARTÍSTICA	12
5. EL YANTRA COMO INSPIRADOR PARA LA ARTETERAPIA	16
6. EPÍLOGO	21
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23

1. INTRODUCCIÓN.

El presente artículo tiene como objetivo comunicar al público especializado el proceso grupal de investigación artística sobre el tema del Mandala en el marco conceptual de la teoría del psicoanálisis junguiano, que tuvo lugar entre enero de 2021 y junio de 2023.

Dicho proceso se realizó, en su mayor parte, mediante reuniones y sesiones de trabajo en línea. La parte creativa finalizó con un encuentro presencial de fin de semana. A partir de ese momento y por decisión unánime de los miembros del grupo, la producción final, que fue un Yantra, se instaló en los locales de un centro de Educación social de los Salesianos en el barrio de la Mina. A partir de ese momento se inicia la fase final de la investigación, con la observación y recogida de testimonios de los participantes de las sesiones de arteterapia que vienen desarrollándose en dicho centro desde 2016.

De este proceso se hizo una reseña publicada en la sección arte del nº1 de *Palestra Junguiana* (2022, pp. 75-77).

2. MARCO TEÓRICO. PSICOANÁLISIS JUNGUIANO APLICADO A LA ARTETERAPIA

La creación artística es un acto de transformación que construye algo nuevo, aunque para ello tenga que deconstruir o destruir algo previo, y que siempre enriquece el desarrollo del ser esencial. "El proceso creativo es el que expresa el desarrollo en sí de la persona, un sentido del ser que en términos junguianos se entiende como individuación." (Hernández-Mella et al., 2020)

La arteterapia en el marco del psicoanálisis junguiano se nutre de una serie de conceptos tales como imagen, símbolo, imaginación, inconsciente colectivo, complejo de creatividad.

Jung considera el inconsciente como una fuente inagotable de creatividad y basándose en la diferenciación del inconsciente personal y colectivo, categoriza el arte como:

Arte Psicológico, asociado al inconsciente personal, donde la producción artística es el resultado de la decisión consciente del artista-

Arte Visionario, asociado al inconsciente colectivo. En este caso "está visto que es el Sí mismo o Ser de las profundidades quien emerge a través de la obra artística provista de las fuerzas del inconsciente colectivo." (Hernández-Mella et al., 2020)

Entonces, ¿lo Inconsciente Colectivo es creativo? No. Es potencia, el huevo arquetípico. Es lo mismo que sucede con el código genético del ADN, no es creativo, es potencia. "El acto concreto depende de las vicisitudes del desarrollo de sujeto que le llevan a una estructura corporal, a unas capacidades, entre ellas la creatividad." (García, 2022)

Para Jung, las experiencias mitológicas, religiosas, creativas e incluso trascendentales son una clave vital e intrínseca para la salud mental y el crecimiento personal que dan sentido, compensan la falta de sentido y ayudan a la psique a regularse y curarse a sí misma (Jung, 1916/1960, 1936/1969, 1961) citado por (Granot et al., 2018).

Tanto la psicoterapia como el arte se valen de la creatividad del paciente y del psicoterapeuta en diferentes momentos. Psicoterapia, Creatividad y arteterapia son conceptos bastante cohesionados y en esta relación se produce una construcción conjunta que orienta los procesos de intervención y cambio. (Barbosa & Garzón, 2020).

La praxis de la arteterapia tiene su fundamento en hacer psicoterapia (transformación del sujeto significativa y duradera) utilizando los materiales artísticos, básicamente de artes visuales, que produzca un sujeto para fomentar su creatividad como herramienta de transformación. En ese trabajo de transformación es importante la relación entre el sujeto y el arteterapeuta. (García, 2022)

A nivel social, la arteterapia es percibida como terapia "alternativa" complementaria, a pesar de que es una herramienta importante para la transformación y es aplicable en general y con grupos de problemáticas específicas.

La clínica psicoterapéutica en psicoanálisis junguiano hace arteterapia con los materiales artísticos oníricos y con materiales plásticos o de relatos que en ocasiones realizan los pacientes; los cuales son obras significativas. De hecho, en el psicoanálisis junguiano se propician las técnicas expresivas (Arteterapia, Musicoterapia, Dramaterapia, Danzaterapia, ...) para dar forma material a los contenidos psíquicos. (García, 2022)

Se requiere un terapeuta formado con profundidad en entender los materiales artísticos, a los sujetos que los producen y con un nivel clínico capaz de orientar al sujeto hacia la transformación mediante el arte, con conocimiento de lo que ocurre en la propia relación y capacidad de trabajar con grupo. Se suele trabajar individualmente o en pequeños grupos.

En el marco junguiano los materiales artísticos pueden entenderse como opus alquímicos que resultan de diferentes operaciones destiladas en la obra que le confieren su alma. La obra es la llave de entrada a las operaciones generadas y plasmadas en los simbolismos, la estética y otros elementos de la obra.

El material artístico es "transparente" a quien puede entenderlo y observar en sus cambios la transformación. Para ver la transparencia hay que formarse y llegar a una mirada completa como del ojo de Horus. "Una palabra o una imagen es simbólica cuando implica algo más allá de su significado manifiesto e inmediato, (...) tienen un aspecto "inconsciente" más amplio, que nunca se define con precisión ni se explica todo (...) cuando la mente explota un símbolo, es conducida a ideas que están fuera del alcance de nuestra razón" (Jung, 1961, pág. 20) citado por (García, 2022).

La teoría Junguiana representa una disposición a ver la imagen artística como un símbolo dotado de una multiplicidad de significados, conscientes e inconscientes, internos y externos, personales y colectivos, intrapsíquicos e interpersonales. La capacidad transformadora del símbolo deriva de su habilidad para dar sentido más que

explicación. El símbolo puede unir opuestos en una nueva síntesis y expresar contenido psíquico que de otro modo no podría formularse con mayor precisión. (Granot et al., 2018)

A menudo las dinámicas de lo inconsciente se expresan mejor con imágenes simbólicas que con palabras y relacionarse con la obra, decodificarla, es la materia prima o una vía regia para nombrar lo desconocido, reconocerlo, darle palabra para dialogar con el mismo y transformar.

La posibilidad de simbolizar, presente en el proceso creativo de la arteterapia, involucra un mecanismo de transformación de la energía psíquica que se asocia a una carga emocional. Comprender la representación de los contenidos internos expresados en el material no verbal producido permite la autorreflexión y el desarrollo personal. Los símbolos presentes en las representaciones artísticas permiten al terapeuta tomar conciencia del desarrollo psíquico del paciente. Y, en ese contexto, el papel de tal profesional es incentivar la continuación de ese proceso a través de la sugerencia de otras producciones, pudiendo incluso proponer algunas con temáticas específicas para contribuir al proceso de individuación del sujeto

El paradigma Junguiano aporta a la arteterapia una resignificación de los símbolos y del proceso artístico al contar con la complejidad de la articulación del inconsciente personal y de lo inconsciente colectivo.

La necesidad de afrontar la vulnerabilidad va desarrollando la creatividad, en varias fases subjetivas, primero preconscientes hasta ser un sentimiento consciente, que se interioriza como un aspecto distintivo de la especie y que es signo identitario, generándose el aspecto «instintivo» más patognomónico de la especie: el arquetipo creación que se consteló en lo inconsciente colectivo. (García, 2022).

La capacidad creativa es inmaterial, sentida como "tangible" por el quantum de energía biológica que la sustenta y que es objetivamente cuantificable (electromagnética, cuántica, ...) y subjetivada como: "líbido". La creatividad se construye en un proceso alquímico con sus operaciones de *separatio*, *coagulatio*, en los que los componentes son el sujeto, sus cuidadores y los arquetipos. El resultado de ese proceso epigenético puede ser: una creatividad al servicio de la individuación o un complejo de creatividad.

a) Creatividad para la individuación.

El proceso de creatividad para la individuación requiere de una capacidad simbólica con empatía libidinal. Además de tener capacidad simbólica, se requiere

empatizar con el símbolo para poder establecer relaciones cooperativas y desplegar su significado. ¿Dónde aplica su creatividad este sujeto? En construirse, siendo la individuación una expresión del arte de existir con la consciencia. Esto implica tener presente el inconsciente colectivo en su expresión externa e interna y poder transformarlo si se requiere.

b) El complejo de creatividad.

El complejo de creatividad funciona como una modalidad del "mal", lo que no es banal pues se adscribe a la sombra y condiciona las creaciones y las decisiones éticas de los sujetos (Arendt, 1993). Estar con una creatividad totalmente liberada del complejo es muy poco común. Por lo tanto, se infiere que la mayoría de los sujetos tendrán un complejo de creatividad. Incluso es aceptable pensar que nadie está más allá del complejo creatividad, habiendo niveles del mismo, de forma que algunos estarán sobredeterminados por un complejo más patológico que otros.

Jung distingue entre la actividad imaginativa ordinaria, como la fantasía, y la imaginación activa:

Una fantasía es más o menos la invención de un individuo y permanece en la superficie de las cosas personales y las expectativas conscientes. Pero la imaginación activa significa, tal como indica el término, que las imágenes tienen vida propia y que los acontecimientos simbólicos se desarrollan de acuerdo con su propia lógica (suponiendo, por supuesto, que tu razón consciente no interfiera). (Jung 1935, "Las conferencias Tavistock", párr. 397) citado por (Schaverien, 2005).

La actividad imaginativa, como el simple ensueño y el fantasear, "permanece en la superficie de las cosas personales"; por lo tanto, está más cerca de la experiencia consciente. La imaginación activa requiere una atención dirigida y una suspensión de la incredulidad, lo que permite que fluyan imágenes previamente inconscientes y que el material más profundo pueda manifestarse

Imaginación activa (IA) versus estar activo para imaginar. Se confunde mucho que una actitud de estar activo para imaginar es lo mismo que usar la herramienta Junguiana imaginación activa. Para hacer IA se necesita tener un yo bien estructurado para no confundir los contenidos que se presentan en la psique con esa herramienta de IA.

El diagnóstico preciso conlleva herramientas adecuadas de intervención, en clínica, evitando etiquetas estigmatizantes, iatrogenia, y cronificaciones. En arteterapia

se necesita una suficientemente buena formación con expertos para orientar al sujeto hacia la transformación.

3. PROCESO DE CREACIÓN DEL YANTRA

Bajo la inspiración de la obra de Jung, estudiada por todos los participantes, estos comenzaron un trabajo preliminar de investigación sobre el sentido y significado del Mandala. En un chat, los autores fueron volcando información al respecto: los trabajos sobre Jung y el Mandala, Jung como autor de imágenes artísticas. También una tesis (Elbaba, 2012) que explica cómo este utilizaba esa expresión del alma en imágenes para mostrar el proceso de transformación y trabajos de evolución personal con el mandala (Riera Ortolá & Llobell, 2017).

La imagen de perfil del chat fue el cuadro *Origen de la Vía Láctea* de Tintoretto (1575-1580) y el diálogo comenzó a tomar forma, como si el mito que describe el nacimiento de esa fabulosa espiral generadora imprimiera impulso a los autores. Muchas de las imágenes volcadas en el chat evocaban en los participantes el concepto de mandala. Se incluyeron referencias de exposiciones, reflexiones sobre las mismas puestas en común; observación y fotos de petroglifos; formas de la naturaleza; descubrimientos personales de obras de autores surrealistas; el diccionario de símbolos de Cirlot (1997); la galaxia como lejano Mandala, verdadera casa del arquetipo del sí mismo; la danza de Isadora Duncan como movimiento del universo concentrado en un individuo; Gurdjieff; derviches danzantes en El Cairo; relatos de experiencias con derviches; laberintos; patrones mandálicos en el movimiento animal; las cuevas del Drach como imagen del inframundo; fotos de pinturas de Giorgia O'Keefe; conferencias sobre el fenómeno visionario; fotos de eclipses; pinturas aborígenes; dibujos infantiles; unas imágenes evocaban otras, como un juego de espejos, de las mentes implicadas en el proceso. Las ideas, el entusiasmo y el compromiso eran crecientes.

La primera reunión de trabajo del grupo se realizó por videoconferencia y consistió en una exposición de los trabajos individuales de introspección sobre el Mandala y su sentido. La luz que parte del centro y se abre paso a través de los distintos niveles hasta llegar a la noche estrellada, a través de imágenes que comparan obras de Jung, Gaudí, Goethe... Serie de fotografías sobre la naturaleza, trabajos de cerámica de uno de los miembros del grupo. La idea del mandala como proceso de centramiento que da lugar a un aumento de consciencia, según Teilhard de Chardin (1965).

Esta investigación preliminar concluyó que lo que se iba a construir no era un mandala, sino un yantra fundamento en la perspectiva junguiana de hacer alquimia, con materiales que iban a ser cocidos y destilados. El mandala es una imagen arquetípica, es el andamiaje que sustenta el relato que va a emerger, y esto es precisamente un yantra que equivale a la construcción de un relato mitológico en el que los mitos de los

participantes van a ser ingredientes que se integrarán en el relato final. El término mandala habitualmente se usa incluyendo yantra, pero hemos querido diferenciarlo tanto conceptualmente como por señalar el proceso y el resultado final. Mandala se asocia a una imagen universal numinosa, yantra es una concreción particularizada del trabajo de los creadores.

Finalizada la fase de investigación, exposición y puesta en común, acordaron acometer la segunda fase del trabajo.

En septiembre de 2021 se llevó a cabo la segunda reunión virtual del grupo, en la que se establecieron las pautas de trabajo para la creación de un yantra grupal. Se calculó la conveniencia de partir de una circunferencia de 60 cm, de radio, en 7 porciones con un arco de 51,43 grados sexagesimales. Cada miembro del grupo se encargó de crear su porción del yantra. Cada porción, estaría formada por 7 capas circulares concéntricas.

Se estableció un calendario de reuniones virtuales. Las siete personas se dieron cita en 6 ocasiones para realizar su trabajo en silencio, sabiendo que le resto lo estaba haciendo simultáneamente. Paralelamente, un flujo de información común, a través de la plataforma en línea y del chat, iba creciendo, moviendo la psique, fertilizando y guiando inconscientes.

Dice Mircea Eliade (2001) que cuando investiga, realiza una inmersión en documentos, imágenes impresas que supone una fusión con la materia en la que lo personal desaparece, muere. Cuando se reencuentra, vuelve a la vida, ve las cosas de forma diferente, las comprende. De una forma similar, el grupo realizó el proceso creativo conjunto, en el que se compartieron docenas de imágenes e ideas, lo cual produjo una inmersión de los 7 participantes en la que lo personal se diluía en una mente colectiva o participada y les hacía ver Mandalas en todas las manifestaciones de la naturaleza y del arte... Fue un proceso de disolución que comenzó a coagularse en el segundo encuentro, cuando comenzó a materializarse el proceso de creación frente a la porción del yantra. La dinámica de las reuniones de trabajo comenzaba con un saludo inicial a través del chat, a la hora convenida, que habría la sesión en silencio durante dos horas. En ella pintábamos, dibujábamos, todos concentrados en lo que emergía espontáneamente y sabiendo que los demás compañeros estaban conectados en el proceso y cada uno profundamente conectado consigo mismo. De la misma forma que el primer encuentro de creación, se sucedieron el segundo en noviembre, el tercero en diciembre, uno cada mes.

Una vez terminado el trabajo individual hubo un encuentro en línea en el que cada uno mostraba su trabajo, dando información sobre cómo fue gestándose y se ponían en común las ideas, proyecciones de cada uno, volviendo en cierto modo a ese punto de fusión de las mentes en busca de un sentido. Previamente, se había decidido el orden de colocación del trabajo de cada uno en el Yantra, según el mes de nacimiento de cada persona, de ese modo el grupo sabía quienes estaban trabajando en sectores adyacentes

al suyo. Se entendió con más claridad que el trabajo estaba orientado a un yantra en el que cada cual iba a aportar algo de su alma y sus mitos, que iban a ser expresado artísticamente.

El siguiente paso fue unir las imágenes de las porciones con un programa de tratamiento de imagen, para formar la primera imagen del yantra.



Ilustración 1 Yantra que resulta de la primera fase del proceso.

En una nueva reunión en línea se volvieron a poner en juego las proyecciones y las ideas y se decidió realizar un encuentro presencial de un fin de semana en El Escorial, para fragmentar cada porción del yantra en sus respectivas 7 capas concéntricas y crear con ellas una nueva forma más cohesionada... Como el mito de Osiris, muerto y desmembrado para ser reconstruido y obtener una nueva vida. Como cuando el alquimista realiza la *mortificatio* colocando la sustancia en el fondo del mortero y pegándole con el mazo, fragmentándola en mil pedazos para que la sustancia se transforme.

Esta fase del proceso en el encuentro presencial fue muy intensa, un poco psicótica, en el sentido de estar asistiendo a un fluyo intenso de información que iba emergiendo sin control de modo caótico. No había reglas preestablecidas que seguir. Primero se recortaron las siete porciones en sus 7 franjas concéntricas. Después jugaron a crear una nueva composición, moviendo las capas concéntricas y juntando las porciones concéntricas de modo que las porciones radiales se transformaban. Costó mucho que los participantes encontraran una composición u orden encajara a los 7, tanto en cuanto a la razón simbólica como al efecto estético o compositivo. La colocación de los círculos externos consumió la mayor parte del tiempo. Este proceso de búsqueda de la nueva composición, fue acompañado por el juego del I Ching. Cada vez que se completaba un anillo se hacía una tirada del I Ching.

Cuando el trabajo avanzó hasta el 4º anillo comenzó a hacerse más fluido, incluso tan rápido que, ya en los dos últimos círculos, los movimientos de las manos que movían las piezas parecían guiadas por algo ya intuido y se movían como si danzaran. Hubo un momento en que se decidió parar esta danza y contemplar el resultado.

Cuando el yantra se dio por terminado y todos aceptamos la forma definitiva, ocurrió que, dentro de la certeza, algo faltaba, algo que flotaba en el aire sin ser visto. Se probó a cambiar una de las piezas del centro de color dorado, pero que en la copia que se estaba utilizando, parecía marrón. De pronto se encontró el sentido: el yantra estaba pidiendo que se le diera su cuerpo vivo, el original realizado a mano por cada uno de nosotros. La decisión fue unánime, se sacrificaron los segmentos originales que al principio de la reunión se querían preservar, pues todos estábamos apegados a nuestro trabajo personal. Así, el yantra cobró vida y de modo espontáneo inspiró seguidamente estos textos:

Texto de la participante A:

El camino de la vida se ilumina en un nuevo nacimiento dorado. De la oscuridad surge la perfección de la potencialidad y el cosmos explosiona en el mismísimo primer o quizás último viaje. De la estructura del caos se fecunda el misterio que navegará presente y a veces ausente hasta el final del viaje. La familia humana que forma parte de lo más hondo de nuestros huesos nos dará alas y corazón para con sangre llenar las copas que nos permitirán no olvidar que también somos alma y con el alma espíritu ancestral. La espiral avanza hacia niveles superiores de conciencia, cada vez más centrada en moverse hacia más adentro. Surgen frutos que dan vida infinita haciendo de lo imposible una posibilidad. Olas de fuego nos conectan al mundo de todo lo viviente y la oscuridad comienza a hacerse soportable y de ella surgen rosas que transforman el ser y quizás lo eleven en un anillo conector hacia un otro nivel superior de conciencia. Animales que rugen lo primordial de nuestras vísceras nos llevan al movimiento que hace posible la forma. Reconocer lo más bajo, llegar a lo más básico, andar por la escasez y la riqueza del desierto nos permitirá encontrar las esferas de energía nutritiva que nos den alimento para soportar estar atravesados por el péndulo móvil del tiempo. Nos volvemos a

elevar gracias a los globos de aire que nos transportan en vuelo cuando ya pensábamos no tener más resistencias y volamos navegando los mares de lava y de sal. La salamandra es el testigo de una fortaleza presente en las cenizas de lo quemado, representando lo que permanece y nos permitirá volver a ser atravesados por el tiempo. Volvemos a cruzar las dunas rojizas del desierto y encontramos ya en este viaje estar acompañados de mil ojos internos, que nos permiten mirar desde adentro. Ahora, ya más cerca del final del viaje, de este viaje, quizás reconozcamos una herida o muchas... más sangre, más desierto, más vida, más ojos internos que nos ayudan a mirar y no perder de vista nuestro destino. Más intensidad, todo es más rápido, más profundo, pero también más conocido. Los últimos dos niveles carecen de palabras que puedan expresar mis emociones al mirarlos. Simplemente la explosión de fuerza del final y del origen. El todo y la nada.

Texto del participante B:

Había bruma, todo era de un blanco espeso y luminoso a la vez. Sintió un enorme deseo de dirigirse hacia una zona marina de un azul intenso, donde rebotaba un sol dorado que se clavaba como un puñal refulgente en una zona de remolinos dorados. ¿Es por ahí? Se preguntó. Decidió esperar a que la noche cayera apaciblemente y dejarse guiar por las estrellas.

Texto de la participante C

Se origina el mandato y se acepta.

Sabemos que será un viaje desconocido que conocemos.

El Universo se nos ofrece al conjunto, pero cada uno entra en su espacio que se irá diluyendo.

La nave -alma despega y llega pronto al planeta inexistente que iremos creando en el misterio y la sorpresa conocida y desaparecerá a nuestras espaldas a medida que avanzamos para que otros creen sus caminos hacia sus mundos propios y únicos.

En este punto se inició un debate sobre el destino del yantra final. ¿Quemarlo como un sacrificio ritual? Finalmente, se decidió que uno de los participantes se lo llevara para ser expuesto en la Plataforma de Educación Social de la Mina donde, realiza sesiones de arteterapia a varios grupos de niños, jóvenes y madres. El sentido y objetivo de este destino es que sea contemplado por muchas personas e incluso, pudieran realizar trabajos sobre el Yantra para que, como onda expansiva, siguiera expandiendo el espíritu del grupo.

Decía Goethe que "la forma emerge del fondo como el calor del fuego", y así, el yantra emergió del fondo inconsciente de los participantes en la experiencia y nos muestra, como una danza de símbolos, el espíritu del grupo. Espíritu como creación colectiva, que nació con la intención de experimentar con las posibilidades colaborativas del ser humano en un plano de igualdad con sus semejantes.

Por el momento, el yantra continúa expuesto en el interior del local del centro salesiano de La Mina, en Barcelona.



Ilustración 2 Yantra final.

4. HERMENÉUTICA DE ESTA EXPERIENCIA ARTÍSTICA

El objetivo de realizar un yantra colectivo, se planteó como un camino iniciático a dos niveles. El primero atendiendo a la transformación de los sujetos. Mediante una acción artística para movilizar su alma en las diversas fases secuenciadas del desarrollo evolutivo del proyecto con una complejidad mayor a medida que el proyecto avanzaba. En términos metafóricos, los participantes arriesgaban su propia carne, en un trabajo alquímico real, con su manifestación interna (invisible, inefable) y externa (visible, el producto final: El yantra). El segundo nivel tenía como objetivo verificar si el método de trabajo podría convocar la emergencia de fenómenos de lo inconsciente colectivo que orientaran al grupo en una dirección concreta. El método de trabajo estaba diseñado para

poder favorecer precisamente esas emergencias y los participantes estaban atentos. ¿Podrían manifestarse fenómenos de sincronicidad, tal y como los explica Jung (Jung et al., 1959)? Si se daban, los participantes podrían integrar en su conciencia el hecho de sentirse partes de un todo que responde a medida que lo convocamos y al que contribuimos, cambiándolo, con la acción de tejer, con paciencia y constancia, nuestra alma. Hecho que también transforma lo colectivo. Este sentimiento, de participación mística, se acompaña de la responsabilidad y ética de los sujetos individuales, que no están fundidos con el todo. Este es el sentido de la individuación, un sujeto con un yo diferenciado que vive su espiritualidad profunda compartida.

El yantra construido contiene los mitos personales de cada participante que fueron primero desmembrados, como el cuerpo de Dionisos, para ser integrados en un mito final. Este mito no es unívoco, ni revela sus significados hasta que no se contempla el yantra. Relacionándose con el conjunto, el espectador lo va desmembrando en aquellas partes que le convocan y puede ingerir. Lo único que quedó de Dionisos fue su corazón, y el yantra final se ha construido con la esencia de 7 corazones, resultando uno nuevo, que puede, quizás, ir más allá de la estética de la imagen, herir, como Cupido, para activar el amor, al autoconocimiento, a la transformación, a la cooperación, hasta llegar a un final más complejo y evolucionado, que no es más ascendido y que implica dolor y sacrificio, tanto en el proceso como en la meta. El amor humano tiene un aspecto sacrificial, conteniendo algunas partes que, si predominan sobre otras, desequilibran al sujeto y al cosmos, esa es su voluntad de poder.

Este sentido pudo ir entendiéndose al ir experimentándose las etapas. Los trabajos en soledad física, sabiendo que los otros estaban también trabajando en el mismo horario en algún otro lugar del metaverso, facilitó interiorizar que somos parte de un misterio con el que estamos conectados de algún modo. Pasado, presente y futuro, de la dimensión Kairós se diluyen en la dimensión Cronos del tiempo inconsciente, el espacio también se despliega de los contornos cercanos y los límites se hacen borrosos, sin que la experiencia genere despersonalización o regresión. Al contrario, el derrumbe espacio temporal cotidiano despertó la curiosidad por conocer el trabajo de los otros. La primera sorpresa fue ver la imagen compuesta por los pedazos juntados realizados por cada uno. Reveló que se habían dado ciertas convergencias, semejantes entre varios participantes, especialmente con los que se sabía estaban trabajando sobre zonas adyacentes del círculo que a cada cual le había tocado y en la zona central del círculo.

La imagen compuesta sorprendió mucho. Se verbalizó el proceso de cada uno, de dónde surgió lo que había plasmado en su lienzo, si los sueños habían influido en el proceso... Se constató que fue común la experiencia de ir sin control previo de lo que se quería plasmar, de ir encontrándose con la obra a medida que progresaba. Sin embargo, había muchas diferencias en el orden de trabajar en el espacio del lienzo, los materiales artísticos. Las imágenes se iban construyendo, no se copiaban imágenes mentales. También se comprobó que las funciones de cada participante importaban, intuición, sensación, sentimiento o pensamiento, orientaban la ejecución de su obra, pero partiendo de diferencias en los tipos psicológicos, a veces algunos sujetos habían llegado a patrones artísticos similares. Este hecho apunta al fenómeno de convergencia sincronística. No había muchas directrices previas, un cierto caos interpretativo de cómo hacer las cosas, se partía de tipos psicológicos distintos y, con esa riqueza que muestra la diversidad, había convergencias muy claras en partes de la obra final.

El encuentro presencial, en un lugar para la introversión, un monasterio. La imagen del yantra compuesto se fotocopió y se tuvo de partida para ver cómo construíamos el yantra final. El proceso lo acompañamos con preguntas individuales al I Ching y una tirada común para escuchar el nombre y las imágenes del hexagrama.

Tiradas	Hexagramas, en varias tiradas existe un hexagrama mutante
Primera	41 SUN / LA MENGUA (La disminución) 5 HSÜ / LA ESPERA (NUTRICION)
Segunda	53 CHIEN / EL DESARROLLO (El progreso gradual) 30 LI / LO ADHERENTE (Lo oscilante, el fuego)
Tercera	44 KOU / VENIR AL ENCUENTRO 5 HSÜ / LA ESPERA (NUTRICION)
Cuarta	10 LÜ / LA MARCHA (La manera de conducirse)
Quinta	42 I CHI / EL INCREMENTO (el aumento) 26 TA CHU / EL PODER DOMINANTE DE LO GRANDE
Sexta	11 TAI / LA PAZ 46 SHENG / EMPUJANDO HACIA ARRIBA (Levantando)

Tabla 1 Tiradas de I Ching y resultados

El trabajo sorprendió por la rapidez con la que fueron encajando las cosas, pues a priori la tarea parecía difícil de realizar entre sujetos que intentan ser iguales, intentando no reproducir modelos de jerarquías sociales, proyecciones, ... Quizás todos se sometían al misterio de lo profundo, con una confianza, que iba en aumento a medida que el proyecto avanzaba, de que había una musa que empujaba al grupo unas veces moviendo uno de los sujetos, otras veces otro... Una experiencia de abandono y de atención a los aspectos creativos del yo para integrar lo que pujaba. Hubo momentos de arrastre, de encarnizamiento creativo, con cierta impulsividad. Momentos que se atemperaron

apelando a la calma, la escucha a cada uno y a los otros. Para darle más autenticidad, algunos participantes recortaron sus obras originales, sacrificándolas y dándole la viveza y autenticidad al yantra que necesitaba. Se llegó al yantra final que sorprendió a los miembros del grupo, pues, además de sentir lo bello y estético, apelaba a ir a algo más allá de lo visible.

Tras el goce hubo otra prueba: conservarlo o destruirlo. El grupo estuvo dispuesto a dejar morir el Yantra, quemarlo, tras trabajar los apegos a la propia obra. Únicamente entonces pudo surgir un nuevo yantra espiritualizado, nacido de las cenizas del quemado, con alma que pudiera estimular a otros. Este es cerrar el sentido del arte, que lo destilado en la obra pueda herir a un posible espectador y estimular su amor, sus filias, y su capacidad de enfrentarse a sus demonios para transformarse. Con esa decisión el grupo hacía otro sacrificio del yo, exponiéndose a la desvalorización que posibles espectadores hicieran de la obra, por considerar que no tiene valor artístico como producto. Haber podido dejar morir el yantra había liberado de las identificaciones personales con el mismo, y el yantra, transfigurado, representaba algo colectivo y, por lo tanto, podía pasar a ser contemplado por el colectivo. El grado de sacrificio personal por la exposición pública, quedaba en un segundo plano, ligado a un acto con voluntad de amor.

La imagen del yantra es poderosa, aúna el poder de las transmigraciones del alma de los participantes y el poder de la historia que converge en ellos, desde sus ancestros representados en los arquetipos. Digamos que convergen en ella epistemes recientes que describen Nietzsche, Hegel, Jung y Heidegger, quienes recogen, a su vez, tradiciones antiguas de las que beben y, como diría un chamán, la imagen tiene el poder animal de reabrir heridas para sanar el alma.

El yantra fue sentido como musa para la arteterapia. Y, siendo fiel a su origen transmigratorio de almas, tiene un espíritu emigrante e irá recorriendo lugares que elija para mostrarse. Contemplarlo en vivo sorprende, es una experiencia inmersiva también facilitada por su tamaño.

Hay que enfatizar que, a diferencia de otros procesos colectivos, en los que un grupo construye un yantra, en esta investigación el período largo de incubación individual estando conectados con el resto de participantes en varios cronos es un elemento fundamental para entender el resultado. Los participantes iban recreando su relato en cada encuentro influidos por el colectivo presente en un tiempo kairós. El

proceso de individuación es distinto para cada sujeto, pero está muy influenciado por las relaciones personales.

5. EL YANTRA COMO INSPIRADOR PARA LA ARTETERAPIA

El destino del yantra desde febrero de 2022 es la Plataforma de Educación Social La Mina, entidad que trabaja en el campo de la educación de los niños, jóvenes y mujeres del barrio de La Mina en Sant Adrià del Besós casi desde los inicios del barrio. Su misión es contribuir a la formación integral de sus beneficiarios, priorizando los niños, jóvenes y mujeres que están en situación de riesgo social.

En este Marco y Contexto se sitúa actualmente de forma física el Yantra creado por el grupo de trabajo. Se colocó en un lugar de paso con luz, pero también intimidad. A su lado se han colocado dos textos explicativos: uno para adultos y otro para los niños y las niñas que diariamente acuden a las instalaciones.

Con los usuarios y usuarias del programa de Arteterapia que se lleva realizando en este Centro desde 2016 se han hecho dos intervenciones teniendo el yantra como protagonista. A continuación, documentamos dichas intervenciones:

Primera intervención. 25 de mayo de 2022.

Después de haber explicado a los usuarios el proceso de creación del yantra, se pide al grupo de seis mujeres que lo observen durante 10 minutos. Seguidamente, se les pide que cada una de ellas elija una o varias figuras, símbolos o segmentos, que les hayan llamado la atención. En el tercer momento, se propone recrear, en una obra artística personal, la observación tanto del yantra como de los elementos elegidos por cada una.

El grupo pide que la arteterapeuta también participe en este trabajo para que el grupo sea de 7 como lo fue el grupo inicial en la creación del yantra.

Quedan finalizadas las 7 obras.

El mismo día 22, un niño de 10 años, es invitado a contemplar el Yantra. Después de unos 3 minutos de mirarlo detenidamente, dice: "Esto es una pizza, con trocitos de todo." El niño pertenece a una familia musulmana y a pesar de sus pocos años, hace el ayuno del Ramadán. Son las 6 de la tarde y está hambriento. Cuando se le propone hacer una obra sobre lo que ha visto y sentido, respondí: "No puedo, no puedo pensar, no estoy alimentado, pero esto es una pizza, seguro."

Segunda intervención. 7 de junio 2023.

Grupo de cuatro mujeres de distintas etnias y culturas. Son R., N. A. y M. Tal y como estaba planificado, se les propone un trabajo de nuevo con el yantra. La arteterapeuta elige un segmento para la contemplación: el segmento azul con la humanidad unida que camina. Sentadas delante del original del yantra y durante 10 minutos, observaron el segmento propuesto bajo la consigna de relacionarlo con todo el conjunto, atentas a lo que eso les podría mover.

M. dice que ella no conoce esta figura, pero que se parece a algo que los sijs tienen, que se llama India Rangoli.

Después cambian de espacio y se les propone escribir algo de lo que han visto y sentido.

Estos son sus escritos tal y como fueron expresados:

- 1 Observo en el mandala una conexión psíquica, emocional y espiritual entre todos los que participaron en su creación. A pesar de que ninguno conocía qué estaban haciendo los otros, se aprecia que, a pesar de eso, cada trozo encaja a la perfección, uno con otro.
- 2 Vi un trabajo en equipo en unión, un trabajo preparado con dedicación e inspirado como en un grupo familiar, o sea que fue hecho con una conexión familiar.

Me sentí bien, con armonía, me sentí con una mente abierta porque me dio la capacidad de imaginar figuras.

- 3 La familia, unión, transmite tranquilidad y diversión, une dos mundos diferentes de fantasía y realidad.
- 4 Ví y sentí mucho en el India Rangoli. Vi mucha gente, vi muchos pájaros y vi muchas flores, he visto muchas cosas. (Traducción del hindi)

Leídos y comentados los escritos, se les pidió que los representaran haciendo una producción plástica. M. ha elegido lápices de colores y ceras, N. y A. ceras y R. collage. Trabajaron casi en silencio. Acabadas las producciones pasaron a la puesta en común:

N.: "La obra se llama Unicolor. He pintado dos climas como están en los paisajes. No sabemos lo que queremos. Las espirales que he pintado significan la unión de climas y colores. Las personas están en ellos. Hay palomas en un clima y viento en el otro, azul."

A.: "La obra se llama *La armonía de la Primavera*. Hay un cielo y una tierra, las flores representan a las personas que hemos visto, como un jardín." (Ver Fig. 3)

M.: "Mi producción se llama "Verano". Hay agua azul y la hierba verde. Estos son otros segmentos recogidos también directamente del India Rangoli. He puesto flores que recuerdan a las que en el India Rangoli, están encima del segmento de las personas. (Ver fig.4)

R.: "La obra se llama "La mujer". He pensado y sentido en la observación, el universo, el mar y la tierra. Veo que representa a la mujer como una planta que puede echar raíces, pero también puede morir y renacer. Los ojos que aparecen en mi obra son los días buenos, malos, alegres y tristes. A pesar de todo, siento que siempre intentamos llegar al punto de estabilidad."



Ilustración 3 "Armonía de la primavera."

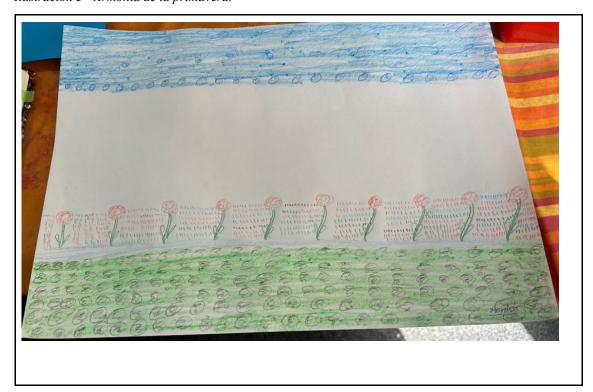


Ilustración 4 "Verano"

Ese mismo día, y con la arteterapeuta hace la observación de una niña de 8 años.

Observando el yantra dice: "Esto es un mandala, pero no está "ajuntado" y hay diferentes dibujos. Es como diferentes mandalas en uno. Algunos se parecen y otros no. Me pone tranquila, me gusta porque me gustan los dibujos"

Invitada a observar el segmento elegido, dice: "Son personas que se dan la mano y van andando a un sitio a buscar a alguien más. Son de diferentes edades, grandes y pequeños y de diferentes tipos. Van a otro sitio para hacer la cadena más grande, para estar juntos, buscan gente que vive en otro sitio. Veo que en el fondo no hay casas. Están en el cielo." Cuando se le propone que haga una producción acepta y decide pintar primero esa misma gente que está en el yantra y luego pintará la gente que van a buscar. Así lo hace. Dice que los ha pintado iguales porque son iguales, porque todos son personas, pero los que están en el mandala están en el cielo y los que van a buscar están en la tierra, "por eso he pintado un planeta y hierba." (Ver Fig.5 y Fig.6)



Ilustración 5



Ilustración 6

Respecto al impacto del yantra entre los usuarios, comprobamos que introducir el yantra en las sesiones de arteterapia fue una iniciativa que surgió a partir de la decisión del grupo de situarlo en ese espacio que nos brindaba la posibilidad de investigación en dos sentidos. El primero: ¿qué puede significar el Yantra en un contexto donde no es habitual? y el segundo: ¿Qué podemos observar al utilizarlo en las sesiones de Arteterapia?

La presencia del yantra en la PES se percibe de dos maneras: de una forma directa cuando las personas pasan por delante, se paran a observar y hacen preguntas y conjeturas, y otra presencia, más etérea, que escapa a la simple presencia física e inunda todo el espacio hasta el último rincón.

Así lo manifiestan las personas que acuden a la PES como trabajadores de la misma. La mayoría ha manifestado su satisfacción por la presencia física del Yantra, dicen que ofrece un refugio a la mirada y también un espacio siempre nuevo para imaginar. Dicen, también, que la presencia etérea, no la pueden valorar, pero sí están convencidos y convencidas de que sus efectos son, sin duda, positivos y están atentos y atentas a sentirlos.

En las sesiones de Arteterapia se ha podido ver que la observación del yantra, lo primero que ha producido, es un reconocimiento y asombro por su belleza y un lugar de descanso para sus miradas. Fue muy interesante la expresión de sus ojos y posturas corporales en la observación.

Después se constata que, tanto a los adultos como a los niños, les ha permitido imaginar mucho más allá de lo que estas personas acostumbran a hacer en otras propuestas. El yantra es percibido como un espacio de libertad donde pueden dar rienda suelta a sus sensaciones y expresarlas.

Todos destacan que tanto los símbolos como los colores les transmiten nuevas ideas y no les cuesta trabajo imaginar.

Los adultos nombran símbolos, los reconocen y se pueden reconocer en ellos y reinterpretarlos haciéndolos suyos.

Los niños hablan de dibujos y también se los apropian.

El dispositivo arteterapéutico ha sido un marco ideal donde investigar el yantra y sus efectos en estas personas. El espacio al que ya estaban acostumbrados, les ha dado la confianza para moverse cómodamente y explorar lugares interiores inventados o vividos y recordados.

La presencia de la arteterapeuta, gracias al vínculo establecido en ese encuentro creador, ha permitido sostener el grupo en su investigación y les ha dado la seguridad y el aliento necesario para introducirse en una presencia tan potente como fue y es el yantra.

6. EPÍLOGO

Hemos intentado describir un proceso creativo desde su inicio hasta la actualidad, relatando fases, método, objetivos, resultados, con un análisis hermenéutico. Aunque hubiéramos sido capaces de utilizar un lenguaje preciso, el proceso tiene mucho de inefable. Un observador no participante no puede encarnarlo, pero sí lo observa con atención, puede ser tocado en algún registro que resuene con su alma.

Todo proceso creativo es un sistema complejo que moviliza la totalidad de las dimensiones de la conciencia. Se inicia con algún desencadenante, del mundo externo, del mundo interno, de ambos y en su periplo, alterna períodos tormentosos, calmados, aburridos, fascinantes, ... Prestar atención a todos ellos es la condición para destilar el potencial transformador del proceso en una transformación real. Esa es la diferencia

entre producir arte desde el complejo de creatividad o desde una dirección integradora que despliega la individuación.

El proceso nos ha transformado a cada uno y cada una, en lo que requería su evolución personal, y, especialmente, en experimentar y consolidar algo que es poco habitual: el poder de la cooperación con otras personas. Esta se basa en que cada parte se afirma a sí misma junto a las otras, condición que permite un devenir fluido, del que surge la inspiración. Conscientes tanto de ser movilizados por el misterio como de que es el sujeto-grupo quien finalmente crea algo, hemos creado el yantra y este nos ha recreado. Hemos relatado que el yantra inspira a otros y les permite más conocimiento e integración, hecho que, aunque sea poco, nos anima y gratifica. Esperamos, como Heráclito, que el yantra sea la madre de muchas guerras de los sujetos con sus sombras y complejos.

El alma es científica, se pregunta sobre sus descubrimientos y trata de verificarlos haciendo objeciones. ¿Cabe preguntarse si el mismo método relatado en el proceso artístico hubiera llevado a los mismos resultados en otro grupo? La respuesta es no. Cabe preguntarse si la actitud consciente de evocar a lo inconsciente, con la propia epistemología de la que se parte, que se basa en la convicción de que las preguntas obtienen respuestas de lo inconsciente, lleva a una interpretación objetiva o lo que se interpreta es lo que el grupo validar como verdad subjetiva, pero no es una verdad objetiva. La física cuántica ha demostrado que el comportamiento cuántico de la materia responde a la intención del observador. A esta objeción solo se puede responder que el espíritu de la comunicación transmite que el grupo está convencido de la objetividad de los hallazgos, pero que es consciente que el proceso continúa trabajando con el yantra, ahora mediante imaginación activa. Quién sabe si más adelante podamos comunicar algo de esta nueva fase y responder mejor a la objeción referida.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arendt, H. (1993). La condición humana. Paidós Ibérica.

Barbosa, A., & Garzón, S. A. (2020). Revisión bibliográfica en idioma español sobre la arteterapia como herramienta. *Informes Psicológicos*, 20(2), 55-65.

Cirlot, J. E. (1997). Diccionario de símbolos. Madrid: Siruela.

Elbaba, A. (2012). Los mandalas en el libro rojo de Jung. Para un acercamiento al simbolismo del centro interior. [Màster en Estudis Comparatius de Literatura, Art i Pensament: treballs de fi de màster. Directora: Dra. Victoria Cirlot Valenzuela]. Universitat Pompeu Fabra.

Eliade, M. (2001). Diario. Barcelona: Kairós Colección Ensayo.

García, M. (2022). *Arteterapia en psicoanálisis junguiano: Marco referencial*. OSF-Open Science Framework (Ciencia abierta, investigaciones). https://osf.io/we64k https://ibiltarinekya.com/project/arteterapia/

García, M., Ruíz, R., Del Blanco, L., Palacio, C., Férez, R. M., Enríquez, P., & Infante, P. (2022). Yantra Alquímico. *Palestra Junguiana*, *1*(1), 75-77. https://sidpaj.es/revista-palestra-junguiana/

Granot, A., Regev, D., & Snir, S. (2018). Jungian theory and its Use in Art Therapy in the Viewpoints of Israeli Jungian Art Therapists. *International Journal of Art Therapy*, *Inscape*, 23(2), 86-97. https://doi.org/https://doi.org/10.1080/17454832.2017.1360371

Hernández-Mella, R., D'Meza-Pérez, P., Ramírez-Jiménez, N., Morel-Camacho, J., Peña-Lantigua, L., & Olivier-Sterling, C. (2020). El arte y su poder transformador. Inconsciente, emociones y creación según la perspectiva junguiana. *Ciencia y Sociedad*, 45(1), 25-34. https://doi.org/10.22206/cys.2020.v45i1.pp25-34

Jung, C. G., Hull, R. F. C., & Pauli, W. (1959). The Interpretation of Nature and the Psyche: Synchronicity an Acausal Connecting Principle. *Philosophy*, 34(130), 259-262.

Riera Ortolá, M. T., & Llobell, J. (2017). El mandala como herramienta de conocimiento personal. *Arteterapia*, 12(1), 141-158.

Schaverien, J. (2005). Arte, sueños e imaginación activa: Un enfoque post-Junguiano de la transferencia. *Journal of Analytical Psychology*, *50*, 127-153.

Teilhard de Chardin, P. (1965). El fenómeno humano. Madrid: Taurus.

Autores.

Forman parte del grupo de Investigación sobre Arte en SIDPaJ.

Mikel García García. Médico. Psicólogo. Psicoanalista junguiano. Máster en Fotografía Artística y Narrativa Visual (Universidad Internacional de la Rioja). Doctor Internacional en "Estudios Internacionales en Paz, Conflictos y Desarrollo". Director de grupo teatral en Aranaz (Navarra) que representaba escenas de películas (Séptimo Sello, 1957, I. Bergman y otras), para propiciar debates en los espectadores, sobre temáticas elegidas: muerte, religión. Trabajo con pacientes hospitalizados en la Unidad Psiquiátrica de agudos del Hospital de Navarra, con técnicas expresivas para resignificar sus síntomas psicóticos. Terapeuta en grupos de arteterapia con pacientes de SIDA entre 1986-1988. Grupos de "mitoversieón" utilizando mitos para dramatizarlos en formato psicodrama. Fotolibro "trauma desencarnado" trabajando con una actriz que dramatiza el trauma de una paciente. Investigaciones de campo sobre creatividad.

Paz Enríquez Fernández, Licenciada en Derecho. Psicóloga. Terapeuta Gestalt y Sistémico. En formación como Analista Junguiana. Ha sido colaboradora en la Unidad del Dolor del Hospital Dr Sagaz en Jaén. Ha impartido talleres y cursos de Mindfulness para el manejo del estrés y la ansiedad en el Colegio de Médicos de Jaén y en Institutos de secundaria. Trabaja en Jaén en consulta privada.

Celia Palacio Ochoa. Ingeniera técnica agrícola. Licenciada en Ciencias de la Educación. Postgrado en Educación Intercultural por la UPV-EHU. Máster Integrativo en Arteterapia por la UDG. Desde 1985 a 2016 trabajó en catastro; cartografía digital; como profesora de ELE y como profesora de formación profesional especial. Desde 2011 se adentra en el mundo del arte, primero como galerista y después como ceramista, arteterapeuta y comisaria. También ha sido profesora asociada en la Universidad Pública de Navarra; coordinadora de Servicios Profesionales de Grefart-Arteterapia. Actualmente acompaña grupos de cerámica para la salud emocional y de arteterapia. Comisaría exposiciones en Museos públicos y es consejera en dos consejos de administración. Investigaciones de campo sobre creatividad. Cooperación para el desarrollo en el País Basari (Senegal.)

Luis del Blanco Diez. Psicólogo y Psicopedagogo. Experto en Eutonía. Psicoterapeuta de orientación psicocorporal reichiana. Ha trabajado como Psicoterapeuta en Madrid. Actualmente jubilado. Estoy trabajando sobre la relación entre la Eutonía Gerda Alexander y la Psicología y la psicoterapia Junguiana. Concretamente estoy desarrollando los aspectos de imaginación activa / Imaginación creativa en la creación de formas tanto de barro como de movimiento.

Rosa Férez Sauce. Licencida Historia Contemporanea. Universitat Central Barcelona. Interpretación y dirección. Institut del Teatre Barcelona. Diploma en Arteterapia Antroposófica. Master en Arteterapia Integrativa. Universidad d Girona.